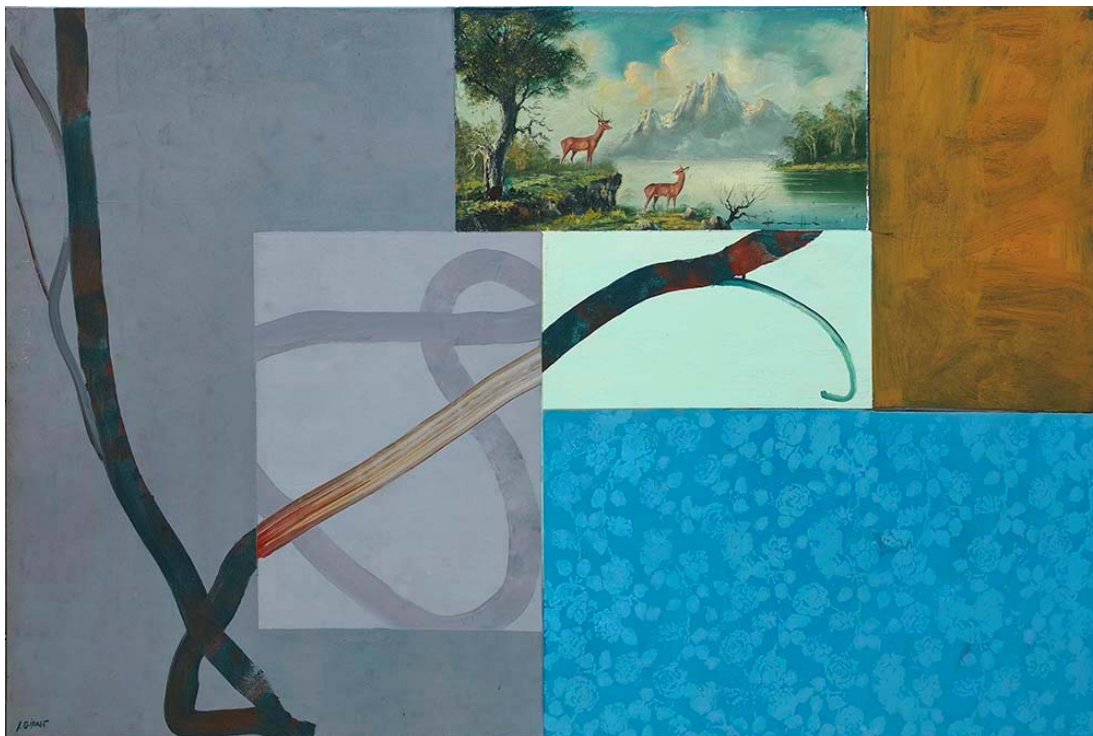


JUAN GIRALT



JUAN GIRALT
Cuadro de ciervos, 2001 - 2002
Técnica mixta sobre lienzo
130 x 195 cm
Colección Luis Revuelta

FECHAS:	1 de diciembre de 2015 - 29 de febrero de 2016
LUGAR:	Edificio Sabatini. 4º planta, zona D
ORGANIZACIÓN:	Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
COMISARIO:	Carmen Giménez y Manuel Borja-Villel
COORDINACIÓN:	Soledad Liaño

El Museo Reina Sofía presenta la primera retrospectiva dedicada al artista **Juan Giralt** (Madrid, 1940-2007) en un museo nacional. Con unos inicios autodidactas en el informalismo de los 50, su trabajo se extendió hasta los primeros años del siglo XXI, con algún paréntesis creativo debido a diferentes crisis personales. La exposición que exhibe ahora el Museo reúne más de 90 obras que reflejan dos períodos especialmente fecundos: por un lado, la década de los setenta, representada a través de una selección de pinturas y de obra en papel que muestra una secuencia de su progresivo abandono del informalismo y que anticipan sus indagaciones posteriores en torno a la figuración y la abstracción. Por otro, su último período, desde el año 1990 hasta su fallecimiento en 2007 en que fue incorporando paulatinamente la abstracción, sin abandonar nunca del todo el elemento figurativo presente en el constante uso del *collage* y de la palabra pintada.

Giralt extendió la técnica del collage hacia su pintura como una manera de integrar en ella elementos dispares y a menudo opuestos que amplificaran el espacio de la obra: **cuadros dentro del cuadro, juegos con palabras inventadas o rotas, cuadernos de caligrafía, mapas, cromos de animales, inserción de fotos**, de estampas publicitarias o de retratos rescatados de una almoneda, el juego entre la abstracción y la figuración y, por encima, la expresividad gestual heredada del expresionismo. “*Prefiero el óleo pero pinto con acrílico*”, declaró el propio Giralt para referirse a su manera de trabajar.

La exposición

La muestra arranca en un gran espacio diáfano que sirve como distribuidor del resto de salas. Lo primero que el visitante va a poder ver es una vitrina con unos dibujos de Giralt del año 1975 prestados por la Colección de Gloria Kirby. Son dibujos realizados con diferentes técnicas: tinta china, acuarela o aerosol sobre papel, y que sirven como referentes de lo que será su obra a lo largo de su carrera. En este gran espacio hayamos fundamentalmente trabajos de los años 70, como es el caso de *El sillón* (1972), *Retrato de Zush* (1973) o *La Pinocha* (1973); algunas obras de los 80 y 12 tablas de pequeño formato nunca exhibidas anteriormente y realizadas en el año 1994. Sobre estas tablas de madera, Giralt ensayaba sus collages acrílicos y los collages sobre tabla que posteriormente llevaría al gran formato.



JUAN GIRALT
El sillón, 1972
Acrílico sobre lienzo
115 x 98 cm
Fundació Suñol, Barcelona

La segunda sala recoge el trabajo de los años 90, con ocho cuadros, entre los que encontramos dos de los préstamos principales: *Naturaleza fría* (1990-91) de la Colección del BBVA, e *Ica-Nazca*, (1993) perteneciente a la Colección del Banco de España. Este espacio muestra cómo Giralt retoma su pintura tras la crisis espiritual y personal sufrida en los años 80

y que supuso que su nombre desapareciera en cierta manera de la escena artística. Son trabajos que están realizados casi todos en acrílico sobre lienzo y collage sobre lienzo, técnicas y materiales utilizados hasta el final de su carrera.

Continuamos el recorrido hasta llegar a la parte central de la exposición. Una sala acoge 9 obras de gran formato: *Miss Sympathy* (1997), *Costa* (1998, fondos del Museo Reina Sofía), *Abalorio* (1998-2000), *Cretona* (1999), *Retrato* (2000) o *Cuadro de ciervos* (2001-2002). En varias de estas composiciones descubrimos claves artísticas del trabajo de Giralt, como el uso de **telas estampadas** sobre las que pintaba sus creaciones, el gusto por **fotos e imágenes antiguas** para crear sus collages o la utilización de **estampas** que encontraba en pequeños mercadillos y ferias.

Y llegamos al último espacio de esta muestra, donde 10 lienzos, en este caso de pequeño formato, contrastan por su tamaño con lo visto anteriormente. Están realizados a finales de los años 90 y a principios de la siguiente década: *Castilla* (1995), *Decó* (2002), *Túmulo* (2004-2005) o *Lucy* (2005-2006) son algunas de los trabajos de la etapa final de su carrera y de su vida.

Inquieto y curioso desde muy joven, Giralt se marchó en 1958 a vivir a Londres, donde asistió a clases de pintura en la Central School of Art and Design, se familiarizó con la obra de Bacon y otras figuras de la llamada Escuela de Londres y, gracias a exposiciones como la *New American Painting*, celebrada en la Tate Gallery en 1959, con el expresionismo abstracto norteamericano, que hasta ese momento solo conocía a través de estampas y de libros como *El arte otro* de Juan Eduardo Cirlot. En 1959, viviendo aún en Londres, hizo su primera exposición en la Sala Fernando Fé de Madrid.

Tras regresar a España en 1960, expuso en 1961 en la Galería Fernando Abril y en 1962 se instaló en París. Su obra de esa época, que hasta entonces venía transitando la senda informalista en su vertiente figurativa a lo Dubuffet, recibió por un lado, la influencia del artista argentino Alberto Greco (de quien fue amigo); y por otro y tras trasladarse a vivir a Amsterdam, del expresionismo del grupo CoBrA. Ahí empezó a definir un lenguaje pictórico más personal y permeable a una nueva interpretación de la figuración, que caracterizó su obra en las décadas de los setenta y ochenta y le convirtió en uno de los principales referentes de la Nueva Figuración Madrileña.

Su vuelta de nuevo a nuestro país no se produjo hasta 1966. Desde ese momento, a la vez que siguió exponiendo dentro y fuera de España, su trabajo se radicalizó y empezó a fraguar, a través de cuadros seriados con perfiles humanos estereotipados, la ruptura con el informalismo de la siguiente década junto a artistas como Darío Villalba o Luis Gordillo. Con ellos coincidió en tendencia y en espacio la **Galería Vandrés**, que desde su fundación en 1971 se convirtió en abanderada de la vanguardia, no solo madrileña sino también barcelonesa, y resultó fundamental en el desarrollo de la carrera artística del propio Giralt. Fue un espacio donde una generación de artistas ya consagrada compartió escaparate con otra que estaba comenzando a despuntar.

En los setenta su trabajo conecta con un elemento programático y de orden generacional: la citada ruptura con el informalismo. Aparece en su obra un nuevo modo de representación de carácter semifigurativo cargado de elementos orgánicos, seres de apariencia incompleta, entre lo infantil y lo grotesco. Invierte los términos convencionales de la pintura: el color es objeto de una estudiada aplicación (en sentido opuesto a la pintura abstracta) y el espacio dialoga con la ruptura de la perspectiva propia de la tradición cubista; mientras los dibujos se plantean, en su mayor parte y al contrario de su uso tradicional, como un ejercicio de automatismo que da lugar a escenas de relativo aspecto caótico.



JUAN GIRALT
La Pinocha, 1973
Técnica mixta sobre papel
65 x 50 cm
Colección Gloria Kirby, Madrid

Pero la llegada de los ochenta no resultó demasiado positiva para Juan Giralte. A principios de la década viaja a Nueva York, donde reside un año con una beca del Comité Conjunto Hispano-Norteamericano y traba amistad con el fotógrafo Paco Grande y el escultor Juan Muñoz. A su regreso a Madrid, un par de años más tarde, diferentes circunstancias personales y profesionales como su salida de Vandrés, y la ruptura con el grupo de la Nueva Figuración Madrileña, lo alejan de la escena artística, provocando que su nombre sea casi olvidado en unos años que en España resultarán fundamentales para la consolidación del mercado del arte.

Poco a poco comienza a ensayar nuevos caminos pictóricos aplicando la técnica del collage a grandes cuadros sobre los que pega pedazos de carteles publicitarios. Simultanea la restauración de pisos antiguos con el trabajo regular en el estudio, pero su

exclusión del canon oficial impide que se cuente con él en exposiciones importantes. Tras esta crisis y la consiguiente pérdida de visibilidad, la entrada en los noventa volvió a otorgarle la buena posición que dos décadas antes tenía asegurada, y comenzó a crear la que es considerada su mejor y más personal obra.

El punto de inflexión se podría situar en la exposición que celebró en 1991 en la *Galería Bárcena & Cía* de Madrid, a la que seguiría al año siguiente una individual en la Biblioteca Pública de Nueva York y otra muestra en 1997 en el Palacio de Revillagigedo de Gijón con 50 obras, de la que se editó una monografía con textos de Fernando Castro Flórez y Darío Villalba. Desde entonces, críticos que lo tenían olvidado volvieron a fijar su atención en él, algunos nuevos lo descubrieron y otros que lo habían apoyado en los años difíciles renovaron su argumentario para dedicarle los espacios reducidos que hasta entonces le dedicaban los periódicos al reseñar sus exposiciones. Todo esto sirvió de apoyo e impulso para afrontar los quince años posteriores de intensísimo trabajo, hasta su muerte en 2007.

Catálogo

Con motivo de la exposición, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía ha editado el catálogo *Juan Giral*, una publicación que incluye ensayos de Francisco Calvo Serraller, Marcos Giral Torrente y del propio artista.

Madrid, 1 de diciembre de 2015

Para más información:

GABINETE DE PRENSA

MUSEO REINA SOFÍA

prensa1@museoreinasofia.es

prensa2@museoreinasofia.es

prensa3@museoreinasofia.es

(+34) 91 774 10 05 / 06

www.museoreinasofia.es/prensa